

CARACTERÍSTICAS DEL PUEBLO GRIEGO REFLEJADAS EN SU IDIOMA

Hortencia D. Larrañaga de Bullones

No existe entre los argentinos conciencia de la importancia del lenguaje en el desarrollo espiritual del hombre. Esta falta de reflexión ha contribuido, sin duda, a la degradación actual de nuestro idioma. Esta lengua, que fue amorosamente custodiada, enriquecida y legada por nuestros antepasados, hoy se encuentra en un estado deplorable. Sistemáticamente se la va destruyendo y no sólo con la incorporación devastadora de palabras extranjeras. Hay en su manejo un empobrecimiento que impide, cada vez más, llamar a las cosas por su nombre y que conduce, por el vaciamiento de las palabras, a un "no decir nada". Además nuestro lenguaje está deformado, afeado por el reiterado uso de lugares comunes, de adjetivos convertidos casi en interjecciones y por el excesivo empleo de palabras groseras que están también ya vacías de significación ...

Estas características de la lengua de los argentinos aparecen en el uso familiar y se introducen en la lengua utilizada en el trabajo, en la escuela, en la universidad y en los medios masivos de comunicación.

¿Qué sucede? ¿Por qué este empequeñecimiento de nuestro idioma? ¿Por qué esta degradación? ¿Acaso la sociedad argentina padece el síndrome de "la locura bovina"? De acuerdo con los científicos, este mal destruye los centros de comunicación del cerebro humano y se manifiesta con trastornos en el lenguaje. ¿O acaso, lo que es peor, si cabe, padece el síndrome de la decadencia, del desinterés, de la indiferencia? ¿Refleja nuestra lengua lo que somos y lo que sentimos?

Para contraponer a esta postura de los argentinos frente a la lengua, me referiré a la actitud que asumieron los griegos frente a la suya, al cuidado que le prodigaron hasta el punto de transformarla en el medio de expresión más acabado y perfecto.

Los griegos supieron con claridad cuán importante era, en el perfeccionamiento espiritual del hombre, el hábil manejo de su idioma. Y comprobaron que su superioridad con respecto a otros pueblos consistía, precisamente, en el "buen empleo" que hicieron del lenguaje.

Isócrates, uno de sus más fecundos educadores, así se expresa:

"... Pero como se nos ha injertado la capacidad de persuadirnos y de expresar claramente lo que deseamos, no sólo superamos la vida de los animales salvajes, sino que nos agrupamos, fundamos ciudades, formulamos leyes y descubrimos las artes; en términos generales, no existe institución ideada por el hombre en la que para darle solidez, no nos haya sido de utilidad el poder de la palabra."¹

Y en 15, 293 continúa:

"Atenienses, vuestra preeminencia y superioridad sobre el resto del mundo no se basa vuestra dedicación a las artes de la guerra ni tampoco en que os conducís excelentemente o en que preserváis con mayor fidelidad que otros las leyes que os transmitieron vuestros mayores; se basa sobre aquellas cualidades por las que el hombre está por encima de los animales y la raza de los helenos por encima de la de los bárbaros; es decir, en que habéis sido educados como ningún otro pueblo en la sabiduría y en el buen empleo del lenguaje".

Este convencimiento del valor de las palabras, los llevó a perfeccionar su lengua de manera incesante. De este modo la convirtieron en la herramienta más sutil y aguda, más expresiva y armoniosa, más lógica y exacta que se pueda concebir.

Según Cantarella,

"De todas las creaciones del espíritu griego, la más admirable es, sin duda, la lengua. Sus valores ... hacen de ella el más perfecto instrumento que el hombre haya creado jamás para expresar su pensamiento. Ahora bien, como la lengua nació por la necesidad de expresar el pensamiento, también ella misma, a su vez, contribuyó a crear las formas de aquel pensamiento con caracteres peculiares. Piénsese en el griego de la poesía con todas sus variedades, en el griego de la filosofía y de la historia, de la oratoria y de la filología, de la medicina y la matemática, de la astronomía y de la física, de la zoología y de la botánica, de la geografía y la etnografía, de la teología y de la mística".²

Además el griego, con su tradición filosófica, fue el dúctil medio que usó el Cristianismo para llevar al mundo su buena noticia.

Pero lo que sin duda la lengua griega hace es reflejar vivamente el espíritu de la comunidad helena. Como en un espejo, vemos en ella las características de ese pequeñísimo y genial pueblo, principio y fuente viva de nuestra civilización occidental.

Nos referiremos a dos de las numerosas características que distinguen a los griegos:

1. Amor a la razón

Un importante vocablo λόγος aún en sí mismo la búsqueda del hombre griego de la claridad a través de la razón y de la expresión.

Procede de la raíz λει - λογ, que significa: 1. juntar, reunir, coleccionar, escoger, recoger eligiendo y ordenando; 2. concebir mentalmente, razonar; 3. formular un concepto, expresarlo, hablar, decir, contar.

Por tanto λόγος designa a la vez:

1. el habla, la palabra, el relato, como significación fundamental. En este sentido el λόγος hace patente aquello de que se habla, es el sonido o la voz en los que se avista algo, es lo que hace ver algo que está junto con algo. Para el griego existe una estrecha relación entre el lenguaje y la

razón, es el lenguaje la expresión de la razón.

2. la razón, la facultad de pensar, inteligencia, razón íntima de una cosa, fundamento, motivo, explicación.

3. el *logos* divino, la razón divina.

4. el *Logos*, el Verbo encarnado, Cristo.

1. 1. La disposición del griego a conquistar la exactitud y la claridad intelectual tiene su correspondencia en el amor que sintieron por la luz física de la que ellos gozaron permanentemente en su tierra.

Tanto afecto le tienen que identifican su patria con la luz.

Ὦ φῶς ἀφεγγές, πρόσθε πού πο' ἦσθε ἐμόν,
νῦν δ' ἔσχατόν σου τοῦμον ἄπτεται δέμας.

(*Edipo en Colona*, 1.549-50)

¡Oh, luz oscura, antes de alguna manera eras mías,
y ahora en el límite un cuerpo te toca.

Ese amor por la luz los lleva a "retener el lado luminoso de las cosas"³.

1. 1. 1. La lechuza (ή γλαύξ, γλαυκός) era el símbolo de Atenea, la hija de Zeus, protectora de Atenas y diosa de la inteligencia. Dos peculiaridades de la lechuza atrajeron a los griegos: a) Los enormes ojos luminosos de esta ave nocturna, ojos de color verde pálido (color glauco), ojos llamativos por su forma redonda, por su tamaño, por su iris amarillo y porque están situados de frente, en una cara chata, plana. b) Estos ojos tienen la facultad de penetrar en la oscuridad de la noche así como la inteligencia penetra en los misterios y en las oscuridades del

universo; por eso la lechuza fue el símbolo de la diosa de la inteligencia.

1. 1. 2. La crisálida (del latín *chysallis*, -idis > del griego χρυσάλλυς > χρυσός, oro) es un insecto que, cuando queda al descubierto sin hacer capullo, presenta manchas doradas y plateadas. Nuevamente el griego prefirió la luminosidad y retuvo del insecto el aspecto que se la recordaba.

1. 1. 3. El crisantemo (del latín *chrysanthemum* > del griego χρυσάνθεμον > χρυσός, oro + άνθεμον, flor) es una planta procedente de China que florece en otoño. Su flor tiene variedad de colores, entre ellos el amarillo y el dorado, colores luminosos que conservó el griego en el momento de colocarle el nombre.

1. 1. 4. χρυσόπρασος, -ου (ό), suerte de piedra preciosa de un verde puerro con reflejos dorados, la crisoprasa.

1. 2. Su amor a la claridad que procede de la razón los lleva a precisar con exactitud el significado de cada palabra.

1. 2. 2. τὸ κύμα: ola. Etimológicamente significa "hinchazón". Proviene del verbo κυμῶν, hinchar. Ola es, pues, la hinchazón del mar.

1. 2. 2. ἀκούω: oír, escuchar. Procede de la raíz ἀκ-, punto (ἀκμή: punta; ἄκρος: que está en la punta), ἀκ + οὔς - ὠτός, oreja. Por tanto significa apuntar con las orejas, dirigir las orejas hacia (como lo hacen el perro y el caballo), "parar las orejas". Observemos el detalle visual y exacto.

1. 2. 3. ποταμός: río que desemboca en el mar, río navegable. Literalmente es "agua que se precipita", porque proviene de πίπτω, caer, precipitarse. ποταμός se opone a λίμνη, agua estancada, pantano y a λιμῆν, puerto, lugar donde las aguas están tranquilas.

1. 2. 4. τὸ κλίμα, clima. Esta palabra proviene de κλίνω, inclinar. El clima depende de la inclinación de la tierra hacia el polo. De allí procede κλινική, literalmente medicina clínica, donde el maestro enseña cerca del lecho de los enfermos; por extensión, una clínica.

2. Amor a la precisión semántica

Para alcanzar el detalle preciso, el griego maneja los matices que diferencian entre sí los sinónimos de un mismo concepto. Esta facultad, sin rival, que posee la lengua griega para expresar los tonos, será ejemplificada con tres palabras: mar, ciencia y amor.

2. 1. El mar tenía para el griego una vital importancia. De allí los numerosos vocablos que se refieren al mar. Sin embargo, cada uno de ellos alude a un aspecto diferente del mismo, aunque nosotros traducimos a todos por "mar".

2. 1. 1. θάλαττα = θάλασσα. Es el mar en general. La palabra hace referencia al elemento líquido opuesto al continente, a la tierra firme

2. 1. 2. πόντος (latín pons, pontis, puente). Es el mar considerado como elemento de unión, como puente, entre los pueblos. De este término derivan: puente, pontífice, pontonero, pontón.

2. 1. 3. ἅλς. Este vocablo, cuando es de género femenino, significa "mar" y, cuando es masculino, "sal". Este nombre del mar hace alusión a la salinidad de sus aguas y asimismo al movimiento incesante de las olas. (ἄλλομαι: saltar, lanzarse, volar.)

2. 1. 4. πέλαγος. Es el mar pero referido preferentemente a "alta mar", al mar visto en su inmensidad, como una extensa llanura, como una superficie plana. Es el piélago, la parte del mar que dista mucho de la tierra.

En latín es "pelagus". Tanto el término griego como el latino se derivan de la raíz παλ - πλα - πελ. Con πέλαγος se relacionan: plano, piélago, palma, plato, plaga, plática, archipiélago, Platón, llano, llanura.

2. 1. 5. ὠκεανός. Con esta palabra se nombra al océano. En Homero es la masa líquida que circunda la tierra como un río. Posteriormente, es el mar exterior que se opone a los mares interiores. Especialmente con él se menciona al océano Atlántico.

2. 2. "Cosa" puede decirse de tres maneras:

τὸ πρᾶγμα, cosa, lo que se hace.

τὸ χρῆμα, cosa, de lo que se sirve, riqueza útil.

τὸ χτήμημα, cosa, lo que se ha adquirido, lo que se posee propiedad.

2. 3. Hay muchos verbos que pueden traducirse por "ver". Para cada uno tiene la lengua griega un matiz diferente.

ὄραω es tener ojos, estar viendo, ver.

συνοράω: ver en conjunto.

βλέπω: mirar en general, tener los ojos sobre.

θεάομαι: ver como espectador, contemplar, considerar.

θεωρέω: ver con interés sobre todo intelectual, contemplar por la inteligencia. Ir como diputado de un Estado (θεωρός) para asistir a los juegos públicos.

ἀθρέω: (más fuerte), fijar los ojos para rendir cuenta. Observar con atención, considerar.

θαυμάζω: ver con admiración, admirar, venerar, honrar.

σκέπτομαι: examinar, mirar atentamente, considerar, observar.

σκοπέω: observar desde lo alto o desde lejos, examinar.

σκοπεύω: observar de lejos, espiar.

εἶδω: ver, observar, tener ojos, estar viendo.

ὀπιπεύω: observar con cuidado, mirar con inquietud.

2. 3. El griego cuenta con varios sinónimos que nosotros traducimos con la palabra amor. Pero cada uno de los vocablos helénicos expresa un tono, un matiz distinto.

2. 3. 1. Ἔρως > ἐράω, amar ardientemente. expresa el amor entre los sexos, también significa pasión, ambición, la intensidad del sentimiento patriótico, el deseo ardiente. Consideraron tan importante a este tipo de amor que lo convirtieron en un dios. Eros (Cupido en la mitología latina) es "el más bello entre todos los inmortales; él desequilibra los miembros y subyuga, en el pecho de todos los dioses y todos los hombres, el corazón y la sabia voluntad." A Eros, el amor, se le debe el surgimiento de la vida en el cosmos. Él es, en efecto, la fuerza universal, la atracción poderosa, sin origen porque es, en sí mismo, el principio de todas las cosas que tienen vida.

2. 3. 2. Στοργή > στέργω, amar, pero es el sentir el amor del padre por el hijo o viceversa. Στοργή es el amor entre los miembros de una familia, es el afecto familiar, indica esa atracción inexplicable, misteriosa, de los lazos de la sangre.

2. 3. 2. Φιλία > φιλέω, amar afectuosamente, apreciar, tener afectuosa gratitud. Φιλία es el amor de amistad. Describe este vocablo una de las más bellas relaciones entre los hombres. Es un término abarcador porque incluye el amor físico pero va mucho más allá: es el amor entre amigos, el amor entre padres e hijos, el amor entre los esposos.

2. 3. 4. Ἀγάπη > ἀγαπάω, amar, acoger con amistad, tratar con afecto. es el amor, el afecto, particularmente amor fraternal, banquete fraterno entre los primeros cristianos.

El cristianismo se desentendió de las otras palabras griegas que

significaban amor y se centró en ésta. Las otras palabras, que significaban también amor, expresaban ciertos matices que las hacían inadecuadas, pues no tenían la amplitud suficiente requerida por el amor cristiano.

Estas palabras, *ἀγάπη* y *ἀγαπάω*, no habían sido muy usadas. Era **ágape** la única capaz de abarcar el contenido cristiano, un amor que se extiende hasta el prójimo, sea amigo o enemigo, y al mundo entero. Además, todas las otras palabras que significan amor expresan una emoción. Hacen alusión al corazón, manifiestan una experiencia que nos toma de improviso, sin buscarla, o que nace, casi inevitablemente, desde lo más profundo de nuestro ser. No podemos evitar amar a nuestros parientes y amar a nuestros amigos. Y el enamorarse es algo que nos sucede, simplemente, algo que nos pasa y que no podemos soslayar.

En cambio, *ἀγάπη* implica mucho más. Tiene que ver con la mente. No es una mera emoción que se desata espontáneamente en nuestro corazón, sino que es una acción deliberada, que está relacionada con la voluntad. Es una conquista, una victoria, una proeza. Es la facultad de amar al que no es amable, de amar a la gente que no nos gusta. ¿Qué nos exige este amor? Nos exige amar a nuestros enemigos para que podamos ser como Dios. Más allá de lo que un hombre sea, bueno o malo, Dios se preocupa por él y le procura el mayor bien. Eso es ágape: sin importar lo que un hombre sea, santo o pecador, nunca se intentará perjudicarlo. Jamás se buscará para él otra cosa que no sea lo mejor.

Este amor no pide amar a los enemigos y a los hombres en general de la misma forma que se ama a los familiares y amigos. Sería imposible y erróneo. *Ἀγάπη* apela a todo el hombre para realizarse, no sólo toma su corazón sino también su mente y su voluntad. Esta clase de amor implica el sacrificio, es un **amor sacrificial**, una donación, un darse.

El pasaje evangélico de Juan 21, 15 - 19 ilustra claramente esta significación. En él, Jesús pregunta a Simón Pedro, por dos veces: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?" Y emplea para ello el verbo *ἀγαπάω*: "*ἀγαπᾷς με;*" aludiendo al amor sacrificial. Pedro, que aún no había

recibido el Espíritu Santo, responde sin entender claramente qué tipo de amor le reclamaba Cristo: "Sí, Señor. Tú sabes que te amo". Y responde con el verbo φιλω, φιλω σε, el amor de Amistad. Le faltaba aún a Simón Pedro un camino por recorrer, el camino del amor sacrificial; le faltaba todavía comprender en qué consistía el amor exigido por Cristo, agape.

Pedro Salinas⁴, al hablar de la responsabilidad del escritor, se refiere a la importancia que tiene el idioma. Su postura respecto de la lengua coincide con la posición señera de los griegos. Él asegura:

1° Cuando el hombre nombra las cosas distingue su mundo del mundo que lo rodea. Es decir que, por medio del lenguaje, el hombre cobra conciencia de su propia realidad.

2° La lengua le sirve al hombre no solo para expresar las cosas sino también para expresarse a sí mismo. El hombre se posee, se conoce expresando lo que lleva adentro y esa expresión solo se cumple por medio de la lengua. El hombre que no conoce su lengua vive pobremente, no llega a ser completamente, pues no tendrá forma de encontrarse con los demás, no podrá convivir ni comprometerse con los otros seres; por tanto, no llegará a tomar forma humana completa.

3° Según el mismo autor, "en la palabra cordial e inteligente tiene la violencia su peor enemigo. Sólo cuando se agota la esperanza en el poder suasorio del habla, en su fuerza de convencimiento, rebrillan las armas y se inicia la violencia".

4° Finalmente, Pedro Salinas hace un llamamiento para que cuidemos nuestra lengua, pues ésta no es un producto de creación espontánea. Viene de un pasado y va hacia el futuro. Debemos por tanto conservarla y perfeccionarla.

Como conclusión, podemos decir que los griegos, por la clara conciencia que tuvieron del valor de la lengua, la cuidaron hasta

convertirla en el más perfecto instrumento de comunicación. Siguiendo su ejemplo, debemos tomar conciencia de la importancia de nuestro idioma, conservarlo, cuidarlo amorosamente y enriquecerlo con nuevas formas, perfeccionándolo continuamente, para así entregarlo a las generaciones venideras como inapreciable legado.

Notas

1. ISÓCRATES. *Antidosis*, 254 En: T. P. PAGE. The Loeb Classical Library. Cambridge, Harvard University Press, 1956. T. II.
2. Raffaele CANTARELLA. *La Literatura Griega Clásica*. Tr. A. Camarero. Buenos Aires, Losada, 1971, p. 29.
3. V. FONTOYNONT. *Vocabulaire Grec. Commenté et sur textes*. Paris, A. J. Picard, 1966, p. 19.
4. Pedro SALINAS. *La responsabilidad del escritor y otros ensayos*. Barcelona, Seix Barral, 1961.